

El viaje interno: Chamanismo, cosmovisiones indígenas y Salud Mental en la Universidad Nacional de Lanús

Grupo de Trabajo sobre
Interculturalidad de la UNLa:

Fernando Flores -Al Nuir-

Mariano Oro

Elsa Sandoval Hueche

Laura Poverene

Valeria Bosio

Alejandra Barcala

La ampliación del Sistema Universitario Argentino acontecida en los últimos cien años resulta un fenómeno multidimensional susceptible a una infinidad de análisis desde diversas perspectivas. Desde la proliferación de instituciones Universitarias a lo largo y ancho del territorio argentino, la aparición de diversas y novedosas carreras, los atravesamientos que afectaron a esta institución medieval (con sus correspondientes resistencias, desbordes, rupturas, emplazamientos y re-significaciones) resultan innumerables.

De la mano de la ampliación del sistema, su susceptibilidad a ser permeado por distintas prácticas, la masificación del mismo y el incremento del ingreso de sectores populares a la Universidad, implicó que en su seno comenzaran a circular, lentamente, aquello que Michel Foucault había denominado como “saberes sometidos” (Foucault, 1978). Los mismos tendían a ser considerados como “ingenuos e inferiores” por las instituciones universitarias y a verse excluidos de las lógicas propias

del discurso científico por ser valorados como de “menor jerarquía”.

En este sentido, este artículo pretende recuperar una experiencia de trabajo acontecida en la Universidad Nacional de Lanús, durante los meses de Abril y Mayo de 2018, que nuevamente se repitió durante Octubre y Noviembre. La misma se basó en un seminario denominado “*El Viaje Interno. Teoría y práctica de cosmovisión chamánica indígena en la Universidad Nacional de Lanús*” y fue organizada desde el Doctorado de Salud Mental Comunitaria, el centro de Salud Mental Comunitaria “Mauricio Goldenberg” y el Departamento de Salud Comunitaria de la UNLa.

Sentimos que la Universidad atraviesa un momento histórico en el que genera comunión con otras formas y lógicas del saber, lo que es fundamental para la elaboración de soluciones a los problemas de la comunidad y para el favorecimiento del pleno ejercicio de ciudadanía. Por ello, asumimos un compromiso ético político de hacernos disponible a los problemas que se plantean, aportar a su comprensión y ser interpelados desde una perspectiva decolonial, lo que abre tanto brechas como fisuras en el ejercicio del poder que nos agencia.

Consideramos, a su vez, que estas prácticas contribuyen a la realización de la misión primaria que la Uni-

versidad Nacional de Lanús se propone, al intentar contribuir “*al desarrollo económico, social y cultural de la región, a fin de mejorar su calidad de vida y fortalecer los valores democráticos en el conjunto de la sociedad, articulando el conocimiento universal con los saberes producidos por nuestra comunidad*” (UNLa, 2014).

El viaje interno

“El desafío es cómo establecer un conocimiento que pueda incluir el elemento de la subjetividad tanto en el objeto como en el sujeto del conocimiento, utilizando la comprensión e interpretación en el marco de una relación intersubjetiva (tanto en la investigación como en las prácticas terapéuticas)”

Emiliano Galende, 2015:179

La propuesta de promover el seminario desde la Universidad surge a raíz del encuentro entre varias personas, en el marco del Doctorado en Salud Mental Comunitaria. Fernando Flores -Al Nuir- es un asiduo practicante y promotor de saberes provenientes del Chamanismo y de las cosmovisiones indígenas de nuestra América. Elsa Sandoval, perteneciente a la Familia Hueche del pueblo Mapuche, una gran conocedora de los saberes ancestrales vividos, practicados y transmitidos por sus antepasados, Licenciada en Enfermería de la UNLa, al igual que Fernando Flores. Mariano Oro, un espíritu

curioso, egresado de la Lic. en Educación de nuestra casa de estudios.

Los tres participantes del Doctorado en Salud Mental Comunitaria, junto a Alejandra Barcala, directora de dicho posgrado, deciden organizar y promover un breve seminario abierto a la comunidad en general en donde se presenten algunos de estos saberes.

Mediante dicha propuesta y el intento por acercarse a los sujetos en su existencia real -y en su anclaje en determinada cultura, sociedad y tiempo (Galende, 2015)-, se actualiza una articulación con el campo de la salud mental comunitaria y su apuesta a la transformación del cambio social, lo que *“significa esencialmente superar las relaciones de opresión y ‘vivir la contradicción del vínculo con el otro’, aceptar las oposiciones, dar un valor positivo a los conflictos, a la crisis, a la suspensión de las creencias, al debilitamiento de los roles y de las identidades”* (Basaglia, 2008: 17).

El nombre de “Viaje interno” alude a la concepción chamánica de que el verdadero maestro se encuentra dentro de cada persona. Esto no implica desde esta cosmovisión que alguien no pueda enseñar a otro, sino que el maestro es más bien un guía, aquel que propone una suerte de ejercicios prácticos para que el practican-

te realice; ejercicios cuyo sentido nunca está dado de ante mano, sino que corresponden al camino medicina de cada caminante. Es solo en la práctica y a través de ella que el aprendiz podrá recuperar los sentidos que la misma despliega para él y su mundo. De este modo, el aprendiz es también un maestro y viceversa, en este viaje nunca se deja de aprender ni de enseñar, se trata de un sendero que dura toda la vida.

El Seminario constó de cuatro encuentros de cuatro horas de duración. En cada uno de ellos se propuso un eje temático, aunque muchas de las prácticas y ejercicios ofrecidos emergían del momento: en el chamanismo, la creatividad es el arte del practicante y solo las condiciones del momento pueden decirle cuál es el mejor camino a transitar. Cada eje tuvo como objetivo que el practicante conociera distintos tipos de medicinas que le permitieran comprender y sanar su Alma.

La primer reunión tuvo como eje el encuentro con “los animales poder”; esta práctica es el primer paso a transitar para adentrarse en el universo de la cosmovisión chamánica de América. Un animal de poder o tótem es uno de los espíritus guías personales que ayudan al practicante a conectarse con el mundo de la magia. Los mismos reflejan particularidades del ser interior de cada persona, son también una proyección del sí mis-

mo. A través de conocer su comportamiento e imitarlo, el practicante va recordando su naturaleza, que siempre fue la nuestra, que siempre estuvo en nosotros.

“La videncia” fue el eje del segundo encuentro. La vista ha cobrado el centro de la escena visual, sin embargo, desde el chamanismo, se puede ver de otros modos. La información de las personas circula alrededor de las mismas, lo que también acontece con cada objeto y ser de este mundo. Ver, entonces, es poner en juego los sentidos y más que ellos, el alma y el espíritu para conectar con el alma y el espíritu de los otros. La videncia provee al practicante acceder al alma de quien le abre la puerta de sus ojos y traer información medicinal útil para aquel que fue visto.

En el tercer encuentro se trabajó “el arte de curar en el chamanismo”. Junto a los animales de poder, con la puesta en práctica de la videncia, acompañados por piedras, plumas, tambores, cascabeles, cantos y otras herramientas propias de este arte, los practicantes comprometieron sus cuerpos, almas y espíritus con el fin de ayudar a sanar a otros.

Finalmente, en el cuarto encuentro los asistentes pusieron en juego otras formas de lo conocido, en un intento por generar “la alteración de los estados de conciencia”. Se llevó a los participantes, a través de un ejercicio meditativo, al “encuentro con el guía espiritual de cada uno”.

En suma, lo que se trató de establecer a través de cada uno de los encuentros acontecidos, son los vínculos que preceden a la alteración del estado de salud, relacionado con el cuerpo, alma y espíritu, en tanto partes fundamentales de un todo, separado hoy por ciertas interpretaciones científicas predominantes.

Reflexiones finales

“En todo sistema social los sujetos y grupos generan y usan representaciones y prácticas para explicar, enfrentar, convivir, solucionar y de ser posible erradicar los padecimientos. Enfermar, morir, atender la enfermedad y la muerte deben ser pensados además como procesos que no solo se definen a partir de profesionales e instituciones específicas y especializadas técnicamente, sino como hechos sociales respecto de los cuales los sujetos y conjuntos sociales necesitan tener y usar saberes como parte básica de su vida cotidiana”

Eduardo Menéndez, 2010:292

La experiencia, relatada brevemente, intentó promover en el espacio académico de la UNLa un encuentro entre saberes de distinta naturaleza. Se trató de una de las primeras veces que la Universidad se abre a alojar de modo tan vivencial en su seno este tipo de cosmovisiones. Así como también es de las primeras ocasiones en que los saberes ancestrales de los pueblos indígenas deciden aden-

trarse en una Universidad con este grado de profundidad. Estos saberes que han sido históricamente negados y menospreciados se hacen visibles en la UNLa, lo que aporta nuevas sensibilidades y formas de afectarnos.

En los seminarios realizados, recuperamos la propuesta de Boaventura Sousa Santos respecto de la construcción de epistemologías desde el sur a partir de las perspectivas de nuestros pueblos con el objetivo de construir, entre todos y todas, una puesta en común y discusión de las alternativas emancipadoras y civilizatorias. En ese sentido, el brindar un espacio de legitimación de las prácticas ancestrales de nuestra tierra desde un espacio altamente valorado para la academia, como lo es el de la formación doctoral, potencia el intercambio entre saberes disciplinados e *indisciplinados* y fortalece espacios de aprendizaje. De ese modo, la creación de un seminario de estas características propone la generación de matrices de pensamiento alternativos que rescaten saberes subalternizados e inicien batalla a los epistemicidios ya conocidos, colaborando así en la producción de “justicia cognitiva”. Sin dudas, estamos expandiendo y resignificando/nos.

Ojalá este encuentro por parte de uno y otro polo del saber, invite a la comunidad universitaria, sobre todo en el campo de la salud mental, a un trabajo mancomunado en pos de la construcción de formas más articuladas del saber, que posibiliten modos más saludables de habitar este mundo.

Referencias Bibliográficas

- Basaglia, F.** (2008) *“La condena de ser pobre y loco; alternativas al manicomio”*; Buenos Aires: Topia Editorial.
- De Sousa Santos, B.** (2006) *Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria*. Primera edición Lima Programa de Estudios sobre Democracia y Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales / Unidad de Post Grado Ciudad Universitaria.
- Foucault, M.** (1978): *Vigilar y castigar*. Madrid: Siglo XXI.
- Galende, E.** (2015). *Conocimiento y Prácticas de Salud Mental*. Ed. Lugar: Bs. As.
- Menéndez, E.** (2010). *La parte negada de la cultura. Relativismo, diferencia y racismo*. Rosario: Prohistoria.
- Segato, R.** (2015). *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos*. Buenos Aires: Prometeo.